

# LO PEOR DE LA CENSURA ES

Pretenden silenciarnos y no lo vamos a permitir.

Los atentados culturales procedentes del sector más reaccionario, y que plagan nuestro país, confirman que los casos de censura artística que estamos padeciendo no son anecdóticos o aislados. Estas acciones pretenden reprimir la expresión de la diversidad e impedir que soñemos con otras realidades que están por construirse.

En Valdemorillo, se ha suspendido una representación de Orlando de Virginia Woolf, que reflexiona sobre el rol de la mujer en la sociedad. En Briviesca, se ha cancelado la obra El mar: Visión de unos niños que no lo han visto nunca, que narra la historia de un profesor republicano. En una localidad de Cantabria se suspendió la proyección de una película de animación porque dos mujeres se besan. En Mallorca, se retiró la representación de NUA, una obra que reflexiona sobre los trastornos alimenticios. En Murcia, un policía detuvo el concierto a Rocío Saiz por quitarse la camiseta. Podemos remontarnos más atrás, a casos como el de Paco Bezerra en los Teatros del Canal, a Eugenio Merino en ARCO, o a los raperos Valtònyc, exiliado, o Hasél, encarcelado. La lista cada vez es más larga.

La Cultura es un derecho humano fundamental que, en su creación, expresión y acceso, no debería someterse a ningún tipo de censura, ya sea política o económica.

Las Artes pueden cambiar el mundo. Por eso, cuando el fascismo entra por la puerta, lo primero que sale por la ventana es la libertad de expresión. Y con ella, la capacidad crítica. Las personas que amamos la Cultura no nos quedaremos mirando mientras se nos pisotea. Animamos a todo el mundo a sumarse, a encontrarse y a organizarse para garantizar la libertad de expresión y artística y para avanzar hacia un futuro donde la Cultura sea verdaderamente un bien común.

No estamos solas.

No estamos desamparadas.

No estamos calladas.

**#stopcensura** **#nonoslovanaquitar** **#elartenocalla** **@ola.artistica**